

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes. 1 peseta.
 Por años 10 " "
 Fuera de Segovia,
 trimestre. 3'50 ptas.
 Semestre. 7 " "
 Año. 12 " "
 Extranjero, año. 80 "

IMPRENTA

Grabador, Espinosa, L.

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales.

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Isabel la Católica, 6.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—INFORMACION MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

HOJA LITERARIA DEL DOMINGO

LA LEY DE LAS COMPENSACIONES.

El *Valensiá* es un pintor á la aguada de paisajes y marinas que se venden casi todos en Londres, donde es muy conocida y estimada su firma. Hace algunos años se iba durante el verano á las playas y bosques con su hija Isabela á tomar sus apuntes, y desde Octubre á Mayo trabajaba en su estudio de Valencia, dedicando al descanso la primavera, que es la época del año de los gérmenes, las flores y los placeres.

De recién llegado yo á Segovia, le encontré en la explanada de la Fuencisla.

—Todos estos puntos de vista—me dijo—son muy conocidos, pero contienen detalles preciosos, que se acomodan al género de pintura que yo cultivo. Llevo ya en mi cartera el Eresma, Peñalara y Riofrío en sus más bruscas manifestaciones, porque yo huyo de los paisajes en que han entrado la escuadra y el compás de los Ingenieros y las máquinas de los cultivadores. Entre una gruta y un palacio, prefiero la gruta; entre una montaña cubierta de hayas y cedros y un jardín trazado con arte, opto por la montaña.

Mientras me decía estas y otras lindezas el pintor, Isabela jugueteaba con un enorme mastín de ojos negros, que saltaba y ahullaba en torno de ella con feroz alegría. Y al hacer yo el elogio de la hermosura de la joven, añadió el artista:

—¡Pobre Isabel! Está muy triste por que la ha abandonado su novio para dedicarse á una prima hermana suya, hija de un tabernero de Madrid, fea como un demonio, de una educación bestial y heredera de una regular fortuna. Es un miserable con frac, un abogado intrigante que ha tenido la bastante fuerza de voluntad para ahogar la voz de su corazón ante la perspectiva de sus montones de oro.

—¡Ay, amigo mío!—exclamé—El dinero es el Satanás de nuestro tiempo, y los hombres de las ciencias y las artes no somos más que los esclavos del que se enriquece. Ya en la antigüedad se llamaba ricos hombres á los nobles y poderosos, lo cual prueba que la humanidad no ha variado. Por eso el que logra pellizcar á la fortuna por cualquier modo, se hace egoísta.

Desde entonces no he vuelto á ver á *El Valensiá*; pero un jueves del verano pasado me encontré en la plaza mayor, entre la multitud que acudió á escuchar la banda dirigida por Urizar, á Isabela convertida en una hermosa matrona que daba el brazo á un caballero vestido con correcta y elegante sencillez. Precedíanles dos preciosos niños guiados por una doméstica, el mayor de los cuales contaba seis años.

Después de las presentaciones de ordenanza, la hija de *El Valensiá* salió al encuentro de mi curiosidad, diciéndome entre otras cosas que no tenían relación con esta historietta, que su marido era ingeniero electricista y que aquellos niños eran sus hijos, añadiendo:

—Aquel novio famoso de que habló á usted mi padre, se casó, en efecto, con su prima, de la cual ha tenido cuatro hijos. De

ellos los dos mayores son imbéciles á nati-tate y cuando intentan andar se tambalean como los borrachos. A esos dos, sigue una niña jorobada y patizamba y el cuarto ha nacido sin un ojo, desnarigado y con las piernas en forma de arco de violín.

—Es natural—le repliqué—Eso sucede casi siempre en los matrimonios entre parientes muy próximos.

—Por lo demás—prosiguió Isabela—nuestro abogado se apoderó del dinero de su mujer y se lo jugó en la Bolsa. Vive, pues, rabiando de trabajar para sostener cinco monstruos. En el entretanto, si es verdad que nosotros vivimos con estrechez, mi casa es un Paraíso, en el que esos niños hacen el oficio de ángeles, y en ella no se piensa más que en educarles con el esmero que requieren las exigencias modernas. Con un cuerpo robusto y un alma bien templada se puede esperar que alcancen la misma suerte que mi padre y abuelos.

—¿Y mi amigo *El Valensiá*?—la pregunté.

—¡Ah el *Valensiá*!—exclamó Isabela suspirando—El pobre tiene ya cerca de setenta años, y todavía hace sus remesas de cuadros á Londres, esperando que la muerte le sorprenda con sus pinceles en la mano. Ni los desengaños de la vida, ni las desventuras de la patria, ni los achaques de la vejez, han podido rendir su alma de artista. Algunas veces se enfurece contra la maldad humana y declama como un tribuno contra todas las tiranías, más en seguida vuelve á su trabajo resignado y contento con dejar en esta tierra bendita de España hijos y nietos, muchos discípulos aprovechados y algunos cuadros de gran mérito que den testimonio de su paso por el mundo.

Después de despedirme de Isabela á quien había conocido siendo una niña y volví á hallar en el sendero de la vida hecha una gran madre de familia, reflexioné y convine conmigo mismo en que la felicidad humana no reside en los palacios, ni en las cabañas exclusivamente y que es como un diamante que lo mismo puede descubrirse entre los guijarros de alubión que en el fondo de una mina. La ley de las compensaciones decretada por Dios, hace que cada cual lleve en su alma el diamante de la dicha, envuelto en el cuerpo del infortunio. El más afortunado es aquél que sabe descubrirlo más pronto bajo la intensa luz de su razón.

JOAQUIN JUSTE Y GARCÉS.

LA MANTILLA.

SONETO.

Graciosa, más que nunca centellante su mirada, que mata, la española, trayendo á nuestra mente á la manola la vemos de hermosura exuberante.

Destaca más que nunca su arrogante y sin rival figura, y cual aureola, que á una virgen rodea, así tremola airosa la mantilla, en su semblante.

Descubre la garganta alabastrina su coqueto prendido, y vale tanto la mantilla, . . . ¡española genuina! . . . que á más de hacer á la muger divina igual sirve de luto en Viernes Santo, . . . ¡que alegre nuestra gran fiesta taurina!

J. HUETE Y ORDÓÑEZ.
 Madrid y Abril de 1902.



La ley de las compensaciones, por CILLA.

SURREXIT. (1)

I
 La tierra se alborozó: surgen las flores embalsamando el aire con sus perfumes, y recreando la vista con sus maticos.

Las cítaras de las vírgenes, lanzan al aire alegres notas que pueden traducirse en gritos de gozo y alegría: las frentes del pueblo deicida se doblan abatidas sobre el polvo.

Surrexit Dominus vére.

II
 Los arroyos al deslizar su plateada corriente entre la yerba, parecen expresar con su murmurio: *Surrexit.*

Los pintados pajarillos, al saludar al nuevo sol, más esplendoroso y bello que otros días, parecen decir en sus armoniosos y alegres gorgoros: *Surrexit.*

Todo se perfuma, animación y vida: todo se arregla, todo ríe, porque el justo que como despreciable criminal fue crucificado, resucitó glorioso.

Hasta el aire que juguetea con las hojas de las palmeras que sombrean á Jerusalem, murmura cadenciosamente de cuando en cuando: *Surrexit.*

III
 Enjugad vuestro llanto, vosotros los que vertisteis lágrimas amargas al observar paso á paso los sufrimientos del Dios Hombre.

(1) Aunque haya perdido su oportunidad, por haberle recibido con retraso, publicamos con gusto este artículo, de nuestro amigo señor Viteri.

Desterrad de vuestros corazones el luto, porque hoy empieza la verdadera gloria de Jerusalem: hoy se afirman los fundamentos de la religión cristiana: hoy queda desterrada la ley de los deicidas.

Abrid vuestro corazón al gozo y á la alegría, Apóstoles cariñosos, porque si el día de la crucifixión del Divino Maestro pudisteis comprender que era un justo, hoy os convenceréis de que era un Dios.

¡Resucitó!

Del hediondo sepúlcro donde se oscurece la gloria de los hombres, brota, cual luz vivísima que ilumina todo el orbe, la gloria del Salvador.

El instrumento que antes infamaba, hoy es signo de veneración.

Extremezcase de placer el mundo, porque Cristo ha resucitado triunfante y glorioso.

Pulsemos nuestras liras, porque ha sacado de la esclavitud las almas de los justos.

Entonémos himnos á su magestad y grandeza, *quia surrexit.*

HERACLIO S. VITERI

“La mujer española,”

Ni la griega arrogante, ni la mora ni la ideal y esbelta circasiana, ni la matrona célebre romana, ni la egipcia muger, encantadora;

Ni aquella Vesta de perfil severo, germana diosa de belleza tanta, que llegó á sugetar ante su planta, rendido á su hermosura un pueblo entero;

Ni aquella reina de mirar profundo, que pudo de su vida en los albores, hasta Actum la aciaga, en sus amores tener suspenso el porvenir del mundo;

De la muger que canto en este instante, servirán para dar mediana idea; que en la luz que en sus ojos centellea bullen más cielos que pintará Dante.

Es ideal como feliz ensueño, más fresca y delicada que la flor, y la ilusión tan solo de su amor, lleva hasta el alma celestial beleño.

Ya más belleza y magestad no cabe, solo con nieve, raso y porcelana con la aurora y la luz de la mañana, se pudiera imitar su piel suave.

Pues retratarla, en vano se pretende; que siempre unido á su hermosura lleva, algo divino que hasta el alma llega, algo mundano que la sangre enciende; por eso hasta su imagen que recrea, no alcanzan mis esfuerzos sobrehumanos que vacila la pluma entre mis manos

cual vacila la luz si pestañea.

E. LÓPEZ ALONSO.



Es el mundo á mi ver una cadena....

LA PREDICCIÓN DEL ABANICO

Con las orejas gachas, y más corrido que una mano, volvió Jacinto á su pueblo aquél verano, llevándose en la maleta las quintas calabazas de la asignatura de Medicina legal, única que le faltaba aprobar para hacer los ejercicios de reválida.

El pobre Jacinto vió obligado á dar cuenta á su familia y ¡ay! á su novia, del desastre. El caso era de suma gravedad; Teresa, la linda prometida de Jacinto, esperaba á que este obtuviera el título de médico para casarse con su novio, y al oír la infausta nueva le dijo:

—Jacinto, ya sabes lo que te quiero; pero también sabes que mi primo Roque bebe los vientos por mí; él es rico y mi madre está empeñada en hacerle mi marido... Ha empezado tres años después que tú su carrera de abogado, y te prevengo que si te alcanza, y luego te deja atrás y pesca el título antes que tú... no me será posible evitar que me casen con él.

—¿Teresita, que me estás matando!
—Pero, hijo... ¡si llevas ya tres años con esa maldita asignatura! Vaya, que te has atascado ahí... y no te sacan del atolladero ni dos pares de mulas.

—Es que Holofernes me tiene tiranía... ¡Así reviente!

—¿Quién es ese Holofernes?
El catedrático de Medicina legal; así le llamamos los estudiantes ¡Ah, si yo pudiera convertirme en Judith por una hora tan solo!

Mientras sostenían los novios este palique, jugueteaba él con el abanico de Teresita, un abanico muy pintoresco que tenía por un lado la rueda de la fortuna llena de números, y por el otro varias contestaciones también numeradas.

Quedóse Jacinto mirando distraidamente la profética rueda, y le dijo ella de pronto:

—Oye... ¿por qué no le preguntas algo al abanico, á propósito de nuestra suerte para el año que viene?

—¿Tú crees en esas tonterías?

—Algunas salen verdad... haz una pregunta cualquiera. Mira, no tienes más que poner un dedo en el borde de la rueda, cerrar los ojos, preguntar lo que te parezca, y marcando después círculos alrededor de la rueda te detienes cuando quieras. Luego se ve el número que señala el dedo y se busca la contestación correspondiente del mismo número, que está á la vuelta.

Por complacer á Teresita formuló Jacinto esta pregunta:—¿Qué me espera el año que viene? Y después de hacer las operaciones indicadas, buscó la contestación.

—¡Calabazas!—leyó, poniendo cara de vinagre. Y eso que no era supersticioso.

Teresita bajó la cabeza, desolada: ella creía en brujas.

II.

De regreso Jacinto á la capital para cursar otra vez la insuperable asignatura, no se le borraba del magín la predicción del abanico.

—Con que... ¿calabazas?—se decía—Pues yo probaré que el tal abanico miente como un bellaco; este año apruebo la Medicina legal, ó pierdo mi nombre.

Era verdad que Holofernes, como él siempre le llamaba, le tenía entre ceja y ceja desde cierto día que Jacinto fué cabeza de un motín estudiantil... ¿Cómo domar al monstruo?

Exprimiendo el meollo acabó por ocurrírsele una idea magna: había que jugar el todo por el todo, y ya que no le era posible vencer á Holofernes con las armas de la sabiduría, vencerle con las de la astucia.

Tenía el Doctor una hija llamada Atanasia, más fea que un patíbulo á media noche, y á la cual nadie había dicho una sola palabra de amor en los treinta y cinco años que llevaba de vida.

Jacinto, que era bastante guapote y seductor, le puso los puntos y acabó por enloquecerla; regalitos de flores y dulces, paseos por la calle, cartitas incendiarias... nada omitió nuestro estudiante para volver tarumba á la ya rancia doncella.

A lo mejor de una juerga con sus amigos, despedíase de ellos diciendo:

—Me voy á estudiar la Medicina legal.

Y se iba á rondar la calle de Atanasia.

En las cercanías de Junio, mes fatídico de los exámenes, dijo á su cortejo:

—Es preciso si quieres que nos casemos por la posta, que hables á tu papá recomendándole sea indulgente conmigo y no me deje suspenso por sexta vez.

—Cuenta con ello... ¡vida mía!—contestó la enamorada hija de Holofernes.

III.

En efecto, tan eficaz fué la recomendación, que cuando llegó el momento supremo del examen casi todo se lo dijo el futuro suegro, y le dió luego la nota de notablemente aprovechado.

¡Por fin! Corrió Jacinto á un café loco de alegría, y sin acordarse de poner en conocimiento de su novia número dos, el feliz resultado del examen, apresúrese á escribir á su novia número uno esta carta:

«Adoradísima Teresita: Rompe el abanico en cien pedazos, por mentiroso; acabo de examinarme y he obtenido la nota de notablemente aprovechado. Si en estos días te escribo poco no te extrañe, pues pienso dedicarme á repasa todas las asignaturas de la carrera para hacer, sin pérdida de tiempo, los ejercicios de reválida.»

Dos días después recibió Jacinto esa respuesta:

«Jacinto: No te tomes la molestia de escribirme, ni ahora ni nunca. Mi primo me ha entregado una de las cartas que escribiste á tu amada Anastasia; el pobre chico se gastó cinco duros en comprársela á la criada de Holofernes. El año que viene me caso con Roque.»

—¡Calabazas!—exclamó Jacinto, dejando caer la terrible misiva.—¡Tenía razón el abanico!

RAMIRO BLANCO.

¡ILUSIÓN!

EN EL ALBUM DE LA SEÑORITA C. B. S.

La Primavera gozosa recreaba sus miradas en su juventud hermosa, en sus galas ensalzadas, en su cortejo de diosa.

Deleitábase en pensiles poblados de tiernas flores repletas de encantos miles, de purpúrnos colores y de contornos gentiles.

Al mirarlas con amor ellas tristes le decían:

—¡Ilusión es mi color!
¡Ilusión, es, repetían,
mi perfume embriagador!

Y la diosa padeciendo volvió á las flores la espalda su dolor no comprendiendo y á los campos de esmeralda llegó su consulta haciendo.

Y la cumbre, la ladera, el prado y la selva humbría, el sembrado y la ribera —¡Ilusión!, todo gemía.
¡Ilusión que es pastijera!

—Arroyo que vas saltando con argentinis reflejos ¿eres feliz?—Voy buscando lejos mi muerte, muy lejos... ¡Mi ilusión se va borrando!

—Olas que el mar adornaís y á la playa entre la bruma besos de cariño dais, cubiertas de blanca espuma ¿hermosas no os encontráis?

—La tormenta ha de llegar y con su desolación ella te podrá probar que tan solo es ilusión lo que vienes á buscar.

—Y tu, sol, que refulgente alegras nuestra existencia con tu brillo sorprendente... —¡Mi luz! ¡Mi magnificencial ilusión de tu mente!

Que el invierno arribará y mi potente calor su soplo mitigará y mi brillo seductor, la nube deslustrará.

—Aurora que en la mañana tus maravillas tan bellas muestras riente y ufana apagando las estrellas con tu púrpura galana... —Yo soy el día que empieza pero que ha de perecer y la gran Naturaleza por las sombras se ha de ver privada de mi belleza.

Y con material pasión á los pájaros cantores ella pedía opinión... —¡Ilusión nuestros amores!
¡Nuestros trinos, ilusión!

—Vuestro nido tan querido ¿no le suponeis verdad? Su contestar fué un gemido. —¡Es muy cruel la Humanidad!
¡Es ilusión nuestro nido!

—Y tu, humana juventud que tanta dicha atesoras tienes vigor y salud pero lloras ¿por qué lloras? —¡La vejez es mi ataud!

—Aunque seas advertida goza de tu actual ventura. —¡Esa ventura es fingida!
¡Es cosa que poco dura la ilusión de nuestra vida!

En tan tristes reflexiones la diosa con gran dolor eran sus lamentaciones: —¡Hermosura, vida, amor...!
¡Ilusiones! ¡Ilusiones!

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

La niña frita

PRIMERA PARTE

(Feroicidad, feroeza y salvajismo)

Espantoso crimen! ¡Imposible hecho tan horroroso y repugnante! Los anales de la historia no registran, seguramente, caso de maldad tan feroz y de instintos tan sanguinarios y perversos. Las circunstancias más agravantes concurren en el hecho. Trabajo cuesta referirlo. La pluma se niega á entrar en el tintero, como si en la negrura de la tinta temiera encontrarse con el alma del repugnante asesino. La lengua no halla manera de explicarse tanta perversión, pues siendo este hecho de los que ponen los pelos de punta, los de la lengua no son menos.



El público intenta asaltar la cárcel ansioso de linchar al mil veces malvado criminal. Los corresponsales remiten á sus periódicos extensas cartas, no omitiendo detalle alguno, por insignificante que parezca. La prensa periódica, por unas semanas queda transformada en crónica criminal espeluznante, y los números son arrebatados de manos de los vendedores.

Leamos, leamos:

«Sobreda, 18 de Julio de 1900.

«Señor Director de El Colirion:

«Muy señor mío y sabio director: ya no cabe duda alguna de que el único autor del crimen es Nicéforo Truchimenda (a) «El Carpa», según declaración de casi todos los vecinos del pueblo; á las doce del día le vieron pasar con la niña en una mano y la sartén, por el mango, en la otra, en dirección á la Plaza Mayor, donde perpetró el delito. A corroborar esto mismo ha venido la confesión del procesado, y últimamente, los indicios de inestimable valor recogidos entre Mariano Aguilucho, cabo de serenos, y yo.



Este digno funcionario público me acompañó ayer á dar un paseo por las afueras de Sobreda, y, junto á la «Charca del gusanillo», encontramos á dos buenas y honradas campesinas conduciendo dos banastas de coles la una, y un saco con ropa sucia la otra. Ambas, con esa sencillez adorable de la mujer en libertad campestre, nos aseguraron haber visto al «Carpa» bailar la jota muchísimos domingos con una guardadora de pavos llamada Toribia, y que al terminar solía darle las gracias, mientras se ataba las alpargatas y arreglaba la faja, prendas que se desarreglaban fácilmente con las cabriolas del baile. Nos apresuramos á volver á Sobreda para comunicar tan preciosos datos al sargento de la benemérita, el cual me concedió permiso, previa autorización del juez, para entrar á ver al «Carpa».



«Sirvele de prisión un cuarto con puerta para entrar. Las paredes son blancas y verticales. El suelo enladrillado. Algunos de los ladrillos están quebrados y por las juntas asoman los nidos de hormigas. Esto dice muy poco en favor de nuestro sistema penitenciario.

«El «Carpa» usa alpargatas abiertas, calzón corto y pañuelo en la cabeza. Tiene la nariz roja por la punta y le faltan dos dientes de una pedrada que le pegaron cuando chico. Al entrar yo, me dirige una mirada escrutadora sin levantarse de su asiento, ni dejar de silbar el coro de doctores de «El Rey que rabió». Según el celador de la cárcel, «El Carpa» no cesa de cantar cosas de aquella zarzuela y de «El Monaguillo.» Le da por la música latosa, por lo visto. Después le doy un pitillo que enciende con aparente tranquilidad. Chupa con fruición, hasta quemarse las uñas, y acaba por tirar la colilla. Yo hago lo mismo. Le pregunto detalles del crimen y sus cínicas y repugnantes aseveraciones me llenan de horror.

«De modo, que no puedes pasar un día sin cometer un homicidio?

«—No, señor. El día que no hago alguna atrocidad no me sienta la comida.

«Tal contestación me echa un nudo á la garganta. Guardamos silencio algunos minutos. «El Carpa» canta lo del «riquitrun» acompañando con golpes de medio ladrillo contra el banco de madera donde está sentado. Una hormiga le sube por la pantorrilla derecha; continúa por el muslo hasta ganar la camisa; se dirige luego hacia el cuello... Sigue el asesino con su «riquitrun, trun, trun». La hormiga va á llegar al cuello... Ya llegó.

«El Carpa» larga un espantoso rugido y se pega un manotazo en el cuello con ladrillo y todo. Después continuó mi interrogatorio.

«—¿De dónde sacaste la sartén?

«—De la cocina de mi casa.

«—¿Qué solías freir en ella?

«—La tenía destinada á seres humanos de menor edad,

«No pude continuar preguntando, porque el asesino empezó á bostezar y á dar cabezadas como para dormirse.

«Queda de V. afmo. s. s. q. b. s. m.—F. García Bemoles.

SEGUNDA PARTE

(Paz y tranquilidad).

Ya nadie habla del crimen de «La niña frita». Han transcurrido dos meses, tiempo sobrado para olvidar aquellas noticias que tenían suspensa nuestra cuchara á dos dedos de la boca, para leer el último detalle apuntado por el corresponsal.



Verdad es que otros crímenes de mayor ó menor cuantía, han venido á quitar importancia al de «La niña frita».

«La mujer del pozo», «Los cincuenta envenenados» y «El niño digerido», casi han borrado el recuerdo del brutal acto realizado por «El Carpa».

Allá, de higos á brevas, sale algún periódico diciendo:

«El tristemente célebre «Carpa», freidor de niñas, ha pasado al hospital para ser observado y ver si efectivamente presenta síntomas de enagenación mental».

Otro día:

«El proceso de «La niña frita» ha pasado de la Sala segunda al gabinete».

TERCERA PARTE

(Benevolencia y populachería).

Ha llegado la noticia de que el «Carpa» será puesto en capilla mañana á las ocho de la misma.

¡Pobrecillo! en medio de todo se había hecho simpaticote con sus genialidades. Tanto nos han contado de él, y nos lo han dibujado de tantos modos, que ya parece como que le hemos tratado toda la vida.

Todas las personas de viso de Sobreda se dedican á poner telegramas á sus amigos de Madrid para gestionar el indulto. Se temen conflictos. Las cigarrerías de Sobreda han recorrido las calles de la población con estandartes en que se leen frases por el estilo: «Perdón para el Carpa» «Viva el Carpa».

El gremio de matarifes amenaza con dejar sin carne al vecindario si no se perdona al reo.

Han aparecido pasquines excitando á la huelga.

Algunas tiendas están cerradas; pero venden por la puerta falsa. Se han concentrado fuerzas de la guardia civil.

¡POR FIN!

A las tres de la madrugada fué el mismo Gobernador en persona á leer al «Carpa» el telegrama de indulto. Estaba el preso jugando al mus con el llavero de la cárcel.

Al recibir la noticia pidió vino y dijo:

«Esa ya me la tenía yo tragada.—y se puso á silbar su canción favorita: el coro de doctores de «El Rey que rabió». Después se dió unas «pataitas» dando vivas al Gobierno.

Con tan plausible motivo, las cigarrerías y matarifes han quedado satisfechos y hoy emprenden sus interrumpidas tareas.

¡Oíel y á otra.

MELITÓN GONZÁLEZ.



La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y de más afecciones que reconocen por causa UN ESTADODE DEBILIDAD GENERAL se cura pronto tomando el acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Farmacia Callol, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjero, se vende en Segovia en la acreditada droguería de don Francisco M. Marcos, y principales.

Desde Cuéllar.

HOMICIDIO POR IMPRUDENCIA.

Reanidase la sesión á las diez de la mañana de hoy. El Abogado defensor, señor Rey, comienza su informe dedicando un cariñoso saludo á Cuéllar, encomiando la nobleza de su escudo y haciendo historia de sus glorias pasadas.

Entrando en materia dice, dirigiéndose á los jurados: «Seis años llevo defendiendo causas; pero ninguna, señores jurados, tan fácil y sencilla como la que hoy me ha traído á Cuéllar y de la cual nos estamos ocupando.»

«A las siete de la tarde del 4 de Mayo último, mi defendido Adelardo de Rojas montando una yegua, atropelló á un niño en la Plaza de San Cristóbal el cual falleció á consecuencia de las heridas que recibiera. La yegua que montaba Rojas se desbocó por efecto de la mordedura de un perro que la saliera al camino siendo inútiles los esfuerzos que Adelardo hiciera para contenerla, como así lo comprobaron los profesores Veterinarios que reconocieron la referida yegua, la cual, tenía en la boca señales evidentes de haber sido fuertemente refrenada.»

«Entiendo, señores jurados que no habrá necesidad de llevar un notario en el bolsillo para que dé testimonio de que un perro sale al camino cuando pasa por él un jinete y que, por efecto, ya de sus ladridos, ya de una mordedura, el caballo se desboca poniendo en peligro la vida del que cabalga en él. Pues bien; esta fué la causa, como ya está demostrado, de que la yegua que montaba Adelardo de Rojas fuera desbocada cuando atropelló al niño, y sin que el jinete pudiera dominarla apesar de sus esfuerzos.»

«¿Es culpable Rojas de este accidente ageno su voluntad? Contestaos vosotros puesta la mano sobre vuestro corazón. Adelardo Rojas no puede ser culpable, por que donde no hay voluntad de ejecutar un daño no hay delito.»

«Mi defendido honra el banquillo de los acusados, hoy.»

En su breve y elocuente informe, el señor Rey examina con detención los hechos y termina diciendo que sin que pretenda agravar el dolor de la madre del niño atropellado, es preciso reconocer que es una grande imprudencia dejar abandonados á niños tan pequeños en medio de un camino y á merced de accidentes análogos.

Pide el señor Rey, al final de su discurso, la absolución para su defendido Adelardo de Rojas.

EL RESÚMEN

Con la elocuencia de siempre, el señor Stern hace el resumen en el que invierte poco tiempo. Estudia el hecho y excita al tribunal del jurado á que obre con justicia.

«Administrar la justicia es, señores jurados, el más sagrado de los deberes de la tierra—dice el señor Presidente—en vuestras manos pone todo la sociedad... Analizad bien los hechos y luego sentenciad.»

Leense, después las preguntas, que son en síntesis las siguientes:

- 1.º Adelardo de Rojas es culpable del atropello del niño?
- 2.º Obró este con negligencia ó descuido?
- 3.º El atropello se originó por que la yegua iba desbocada á consecuencia de la mordedura de un perro?

Los jurados centestan que nó á las dos primeras preguntas y sí á la última.

El Tribunal de derecho dicta sentencia á las dos de la tarde absolviendo al procesado Adelardo de Rojas que escucha emocionadísimo la lectura del fallo.

Ha terminado la feria, perdiendo Cuéllar la mucha animación que ha tenido días pasados, si bien es cierto que, con motivo de celebrarse los anunciados juicios orales, son muchas las personas que ya como jurados ó testigos tienen que residir en esta populosa villa y que presentan no poca animación á sus plazas y calles.

Tengo entendido que mañana domingo, que no se celebra vista de ninguna causa, visitarán El Henar, Santuario distante seis kilómetros de esta villa, y de grande renombre en la provincia, los señores que constituyen el tribunal de derecho y gran número de forasteros. En

mi carta de mañana daré algunos detalles de la ermita y reseñaré algo de lo que en ella se conserva de antiguas y modernas ofrendas.

—El lunes comenzará á verse el juicio oral de la primera de las causas de cuya defensa está encargado nuestro director señor Cano de Rueda.

Cúmpleme hacer públicas mi gratitud á los collarinos por las muchas atenciones que de ellos recibo desde mi llegada.

Hasta mañana.

GARCÍA FALERA.

Inauguración de una fábrica.

Con extraordinaria animación comenzó esta mañana á las diez y media en punto, el solemne acto de bendecir Su Ilustrísima, la fábrica de cerámica, cemento y porlant que en el sitio de *Paladera* han construído distinguidas personalidades, de todos conocidas, pues que gozan de renombre en la industria, en el comercio, en el foro y en la política de nuestra patria. Son unos cuantos amigos amantes del engrandecimiento del pueblo segoviano y á los que forzoso es tributar entusiásticos aplausos. EL ADELANTADO se los envía con toda su alma.

A las diez y media, repetimos, el Ilustrísimo señor Obispo, que tenía á su lado al Maestrescuela don Gaspar de Andrés, á su familiar y al señor Cura de Hontoria, tras breve responso, pronuncia un precioso discurso ante la numerosa y escogida concurrencia que le rodeaba.

Difícil es seguir en su peroración al señor Cadena y Eleta. Comienza elogiando calurosamente las virtudes del trabajo y, al paso que dirige acerbas censuras á los elementos perturbadores del orden social que afirman existe un abismo entre el capital y el trabajo, niega enérgicamente tal afirmación «como lo prueba—dice—el acto solemne que aquí se celebra en estos momentos y en el que se ven confundidos el capitalista y el trabajador y al lado de ambos la Iglesia bendiciendo las iniciativas del uno y el trabajo del otro.»

Esta fábrica que aquí se ha levantado bajo los mejores auspicios, puesto que comienza á funcionar después de recibir la bendición de la Iglesia, será indudablemente la que dará á la noble y culta Segovia, la norma que ha de seguir para alcanzar los días de gloria y ventura que merecen los pueblos que se levantan por su amor al trabajo, al culto religioso y á sus buenas costumbres.

Combate el socialismo anárquico y establece preciosa comparación con el socialismo cristiano predicado por Jesucristo, «porque Dios—añade—fué obrero, y en sus leyes divinas está la mejor enseñanza para resolver ese problema socialista tan aparatosamente anunciado por los enemigos del orden.»

Termina el señor Obispo su elocuente discurso dirigiendo un saludo á los señores accionistas, á sus distinguidas familias, á las ilustres personas que le rodean y muy especialmente al obrero de la fábrica á quien pide honradez y moralidad tanto como amor al trabajo y á la religión cristiana.

Murmillos de aprobación acojen las últimas palabras del señor Obispo quien declara en nombre de la Iglesia abierta y bendecida la fábrica; á la una se reúnen los accionistas en junta general y á las dos y media, cerca, comienza el banquete en el que se pronuncian estusiasmas brindis; de los cuales, así como de la corrida de toros, daremos amplia cuenta mañana, pues el deseo de presenciar por completo tan íntimas fiestas nos priva del gusto de hacerlo hoy por falta material de tiempo, pues terminan á la hora de cerrar esta edición.

CRONICA.

Intento de incendio.

A las cuatro y media de la mañana de ayer apareció incendiada la puerta de la entrada de la casa que habita don Marcos Fernández, Secretario del Ayuntamiento de Navas de Oro; á juzgar por ciertos indicios, el hecho parece intencional. El juzgado municipal instruye diligencias.

El sarampión.

Se ha presentado un caso de sarampión en Pedraza. La Junta local de sanidad ha tomado medidas para evitar su propagación.

Rifa.

Ayer á las seis de la tarde promovieron un fuerte escándalo en la calle de San Francisco Feliciano Martín Polo y Vicente Gómez Sanz, habiéndolo sido maltratado este por el primero.

De Instrucción pública.

En las escuelas de Perogordo y Torredondo se han hecho las reparaciones necesarias, habiendo quedado los locales en estado satisfactorio.

El día cuatro del corriente quedaron suspendidas las clases en la escuela de niños de Villacastín por haber hecho entrega de las llaves del local al Alcalde, doña Avelina Sanchez, maestra sustituta de la propietaria doña Luisa Gómez Fernández, que se encuentra en Madrid en uso de licencia para ejercicios de oposición.

De desear sería que cesase cuanto antes esa situación anómala de la escuela de Villacastín.

Esta noche sale para Ponferrada donde pasará una temporada al lado de su señor padre don Victor, nuestro querido amigo el celoso oficial de la Intervención de Hacienda don Rafael Rón.

Asegúrase que con motivo de la mayor edad del Rey, el ministro de la Guerra propondrá á las Cortes una disminución en el descuento de los sueldos que disfrutaban los militares,

Reunida la junta de autoridades en la Capitanía general de Zaragoza; ha acordado levantar el estado de guerra de esta provincia.

El capitán general publicará el bando haciendo público el acuerdo.

Administración local.

El ministro de la Gobernación someterá en breve á las Cortes un proyecto de ley sobre administración local, encaminado á garantizar al Municipio el ejercicio íntegro de sus facultades privativas, sustrayéndole á la condición precaria en que hoy se halla, merced á intervenciones gubernativas y aun ingerencias judiciales que vician y perturban la educación política del país. La nueva ley sustraerá á la competencia municipal funciones electorales, fiscales y de reclutamiento, que constituyen otros tantos apoyos para la funesta acción del caciquismo.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que las del «Doctor Pizá», de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

El alumno de tercer año señor Salas, tuvo ayer la desgracia de fracturarse una pierna.

Su estado es relativamente satisfactorio.

Victima de rapidísima enfermedad, desarrollada á las pocas horas de un feliz alumbramiento, falleció ayer la esposa de nuestro amigo don Pedro Monpin.

Reunía la finada condiciones dignas de la estimación y afecto que la profesaban cuantos en vida la trataron y su inesperada muerte ha producido inmensa tristeza entre los muchos amigos de la familia.

Esta tarde se ha verificado la conducción del cadáver á su última morada, presidiendo el duelo los señores don Gustavo y don Hipólito Monpin, parientes del atribulado esposo, y con la asistencia de todos los operarios de la fábrica de paños y de gran número de amigos.

Reciba el atribulado viudo nuestro sentido pésame.

Ha dado felizmente á luz un hermoso niño, la esposa del conocido comerciante don Julio Arenas.

Reciban nuestra enhorabuena los padres y abuelos del recién nacido.

A las cuatro de esta tarde ha tomado el hábito una Religiosa del convento de las Concepcionistas (calle del Licenciado Peralta), siendo madrina la Infanta doña Isabel de Borbón, y en su nombre doña Luisa Contreras, esposa de nuestro distinguido amigo, el Excmo. señor don Joaquín M.ª Castellarnau.

Juzgado municipal

Ayer se inscribió la defunción de Inocente Andrés Ortega, de 87 años de edad.

Nacimientos, uno.

En el tren de las doce ha llegado á Segovia el señor Gobernador Civil de la provincia, de quien con sumo gusto hemos escuchado que no es cierta la noticia circulada dando como seguro que su nombre figuraba en la combinación de Gobernadores preparada por el señor Moret.

Lo celebramos.

Cartas desconocidas.

Don Pedro Poó, Fernández, travesía de Arna, número 1, Segovia.

Don J. José Granja, Teudor de Libros de Hacienda, Segovia.

Doña Asunción Castrillón, viuda de So-moza.

JEROGLÍFICO.

CC. D.R.O.

(La solución mañana.)

Conferencia telefónica

SEIS TARDE.

Meeting anticlerical.

En el teatro «El Dorado» se ha celebrado el anunciado meeting al que ha asistido numerosa concurrencia. El acto ha resultado imponente y han predominado en él los temperamentos revolucionarios.

Vila, republicano, ha otorgado por la expulsión de las órdenes religiosas; Ballín, anarquista, ha dicho que el pueblo irá á la revolución.

En el mismo sentido se expresan Julio Díez, federal, Barriovero, anarquista y Emilio Rodríguez; este último, juzga necesario la expulsión de los jesuitas. Terminado el meeting el público se ha retirado en el mayor orden.

Otro meeting.—Cojida del Bomba.

A las cuatro de la tarde se ha celebrado otro meeting en el teatro Barbieri. Este ha sido organizado por las cigarreras y los discursos pronunciados han sido también muy violentos.

El Anarquista Barriovero, ha predicado la huelga general, Martínez, también anarquista, dice que es necesario incendiar la fábrica de tabacos y califica el meeting de esta mañana de farsa política. Se promueve un fuerte escándalo siendo vitoreado por los obreros y por último Loreto López dice que es inevitable la huelga general único medio de redimir al obrero. El meeting terminó también en el mayor orden.

—En la corrida de esta tarde al tirarse Emilio Torres (a) Bombita á matar el primer toro, lo hizo con un volapié magnífico arriándose tanto que el toro le alcanzó volteándole y pasándole de un pitón al otro. Bombita fué por su pié á la enfermería donde se le apreció un puntazo en la tetilla izquierda y otras contusiones. Creese que su estado es de bastante gravedad.

Motín de obreros.—Un artículo de Le Matin.

En Gibraltar se amotinaron los obreros del puerto oponiéndose á la carga y descarga de barios buques que se encontraban en aquel puerto. Por fin depusieron su actitud llevándose á cabo todas las operaciones sin más incidente.

—El periódico parisien *Le Matin* publica un artículo encomiástico de don Alfonso XIII con motivo de su coronación. Dice que el Rey ha recibido una educación esmeradísima y que su madre ha sido la admiración del mundo durante su regencia.

Termina con un caluroso elogio á la nación española.

—Rosón—

Pérdida

de una perra de caza negra, blanco plata y canela, que atiende por *Miss*. Gratificarán: San Frutos, 13, 2.º, al que la presente.

SECCION DE ANUNCIOS

AGUAS MINERALES DE BURLADA

BOTELLA DE UN LITRO 0.90 CÉNTIMOS DE PESETA

Depositarlos: Droguería de Tomás de Zubiria y Comp.^a (antigua de Somonte).—BILBAO

Pamplona

Especialísimas para mesa sola ó con vino. Combaten y previenen dolencias del estómago, hígado, vías urinarias y recomendada para los diabéticos. Venta en Segovia, en todas las Farmacias y Droguerías.

J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.--Despacho: Alcalá, 58.--Jardines: calle del Cisne, 11 y 13

Sevilla.--Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimientos excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

¡INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa. Gran premio en la Exposición de París.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos.

	Pesetas		Pesetas
Anillo para caballero, oro y brillante. . .	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.	25
Idem para id. (brillante muy grueso). . .	100	Idem para señora idem id.	50
Alfiler idem id.	25	Idem para id. (brillantes gruesos).	100
Alfiler idem id. id. (brillante muy grueso). . .	50	Idem para niña (verdadero regalo).	25
Anillo para señora ó señorita idem id. . .	25		

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarados. Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo. No se hacen descuentos: ni se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conformé con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe. Los pedidos se despachan en el mismo día en que se reciben. Toda joya va en su correspondiente estuche de última novedad. Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans; Alaska**

G. A. Buiyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).

ANUNCIOS ECONOMICO-TELEGRÁFICOS

Receta para curar la anemia.

Tómese por mañana y tarde una taza de chocolate del que se elabora en casa de don Juan Margareto. Tómese á las once uno de los chorizos que tiene en el escaparate con un panecillo y una copita de Jerez. Por la tarde, á las cinco, un buen trozo de longaniza frita de la misma casa y... ni la familia le conoce á uno en poco tiempo.

REAL DEL CARMEN 6.

GABINETE ODONTOLÓGICO DE GABRIEL M. SANZ.

Este acreditado dentista, según tenemos entendido, ha contratado todo el marfil que tiene en su casa, de los millones de muelas y dientes que lleva extraído en su

larga carrera de dentista, con A. Velazquez Adanero, para teclas de sus pianos.

¡Vaya un negocio que va hacer el popular dentista!

PLAZA MAYOR

Una noticia.

Los que, como nosotros, hemos visto los muestrarios de géneros de última novedad, para trajes de primavera para caballero que tiene en los almacenes el conocido comerciante don Cristino González podemos asegurar que no los hay ni mejores ni de mejor gusto.

Recomendamos á nuestros lectores esta casa y que no se haga ninguno ropa, hasta no haber visto lo que tiene don Cristino González, en su elegante comercio.

JUAN BRAVO 10.

CAMISAS

Las encontrareis de todos los precios en este acreditado establecimiento. Acaba de recibir un completísimo surtido de preciosas corbatas.

I. SERRANO

-10, PLAZA DE CORPUS 10.-

Claudio Moreno

Ha recibido procedentes de las mejores fábricas del extranjero, sombreros última novedad, de color, para la primavera, teniendo hechos grandes pedidos de sombreros de verano, para caballeros y para niños.

En este acreditado establecimiento encontrarán sus numerosos clientes, sombreros de copa, de la última forma, de teja para señores sacerdotes; blancos, de campo y gorras de todas clases.—JUAN BRAVO 11.

LA SOLUCIÓN

K +

Este es un jeroglífico que trae loca á toda la provincia.

K + K + K +

Pues la solución es la siguiente y que ha tenido á bien facilitarnos don Adrián Ramirez.

K +

Que quiere decir *camas*; no se encuentran mejores que las que este señor tiene en su almacén.

PLAZA MAYOR 2.

K +

Segovia.—Imprenta de F. Santiuste.

NO MÁS BLENORRAGIAS (PURGACIONES)

Se curan siempre y rápidamente con la **INYECCION CUBAS**, por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

—Precio 3 pesetas. Por correo 3'50—

De venta al por mayor: farmacia del autor. Huertas, 15, Madrid y las principales farmacias.

En Segovia: Don F. Marcos, P. de Corpus, 7.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal 35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios. Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

LA COSMOPOLITA

Oficinas de comisiones, información y publicidad periodística.

Habiendo hecho éstas Oficinas contratos especiales con los mejores *Hotels, Fondas, Casas de Huéspedes y particulares* de esta Corte, podemos ofrecer á los señores Viajeros, cómodas habitaciones y excelente trato y mesa en condiciones inmejorables. También tenemos, reservadas, habitaciones para los festejos de Mayo.

Dirigirse por carta al señor Administrador de *La Cosmopolita*, calle de Chinchilla, 9, Madrid.

LENGUA FRANCESA

Método práctico.—Traducción, escritura y conversación.

Clase colectiva, 15 pesetas mensuales. Lección individual, 25 ídem, ídem.

JOAQUÍN JUSTE Y DARGALLO

PLAZA MAYOR, 5, 2.º